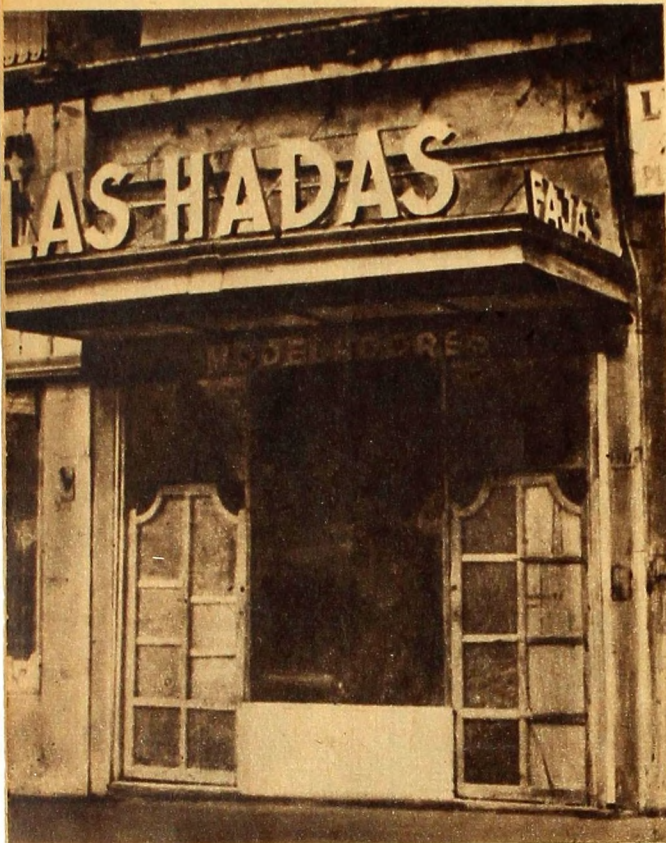


La Librería "Florencio Sánchez"

Por JUAN DE GREGORIO (David)



(De un libro próximo a aparecer con un prólogo de Cyro Scoseria)

ENTRE los editores de aquella época, Bertani era hombre de iniciativa. Fué así que instaló, más tarde una librería en la Avenida 18 de Julio y Convención, con el sugestivo nombre de "Florencio Sánchez". Llevó consigo a David, é implantó el sistema de venta de libros en remate, que se realizaban al atardecer y por la noche. Esto produjo cierta sensación en el ambiente montevideano de entonces, despertando la atención de la gente aficionada a la lectura. ¡Era de ver el desfile de público y de intelectuales!

La vieja librería de Bertani en 18 y Convención.

Prolongábanse a veces los remates hasta pasada la hora veinticuatro, llenándose la librería, abarrotándose de personas interesadas en adquirir volúmenes a precios rebajados, que caían bajo los martillos de los rematadores Barros y Montauti. Entre los asíduos concurrentes al remate y que permanecían además en la librería para conversar con Bertani, una vez que la gente se había retirado, hallábanse, Leoncio Lasso de la Vega, Alberto Lasplacés, José P. Bellán, Basso Maglio, Sabat Ercasty, Cyro Scoseria, Julio y Enrique Casaravilla Lemos, los actores Panchito Aranaz y Alfredo Camiña, y muchos escritores de la época. Iba tam-

bién a la librería Alberto Zum Felde, siempre con esa prestancia, esa majestad inconfundible, esa característica que distingue a las almas superiores del resto de los hombres, cuando han llegado a las altas cimas del pensamiento. Permanecía este escritor con frecuencia en la librería hasta las dos de la mañana, charlando con Bertani o revisando, inquieto, agujoneado por su filoneísmo, los estantes de libros, ojeando títulos y autores en una afanosa búsqueda de novedades. Pero debo consignar aquí que Zum Felde no era todavía Zum Felde. Aparecía en el campo literario con el seudónimo, helénico y sonoro, de Aurelio Del Hebrón, habiendo publicado hasta esa fecha, un cuaderno de versos con catorce sonetos, titulado *Domus Aurea* y siendo famosa su figura por el tajante discurso que había pronunciado durante las exequias de Herrera y Reissig. Era además muy conocida su estampa en las calles de Montevideo, por las que se paseaba como un genio solitario, como un nuevo Apolo, transplantado en esta apacible aldea. Por eso, llamó la atención que un día de lluvia, Zum Felde anduviera con la solapa del saco levantada, haciendo movimientos con el cuerpo para esquivar el aguacero, cosa que le hacía perder su natural prestancia. Y un amigo, que cruzóse con él en tales circunstancias, al hacerle referencia a ese detalle, que perjudicaba su condición de esteta, recibió del escritor esta olímpica respuesta:

—¡Los griegos nunca usaron paraguas!.. Zum Felde intentó después que sus contemporáneos olvidaran su seudónimo de Aurelio Del Hebrón y su libro *Domus Aurea*, tal vez repitiendo el gesto de Rimbaud, pero no pudo de ninguna manera destruir aquellos sonetos ni su seudónimo, que aún se recuerdan.

En la librería de Bertani rematabanse los tomos al mejor postor; y en medio de aquel público que ocupaba totalmente el salón, se oían las voces, ronca y agardentosa de Montauti, o fina y chillona de Ba-

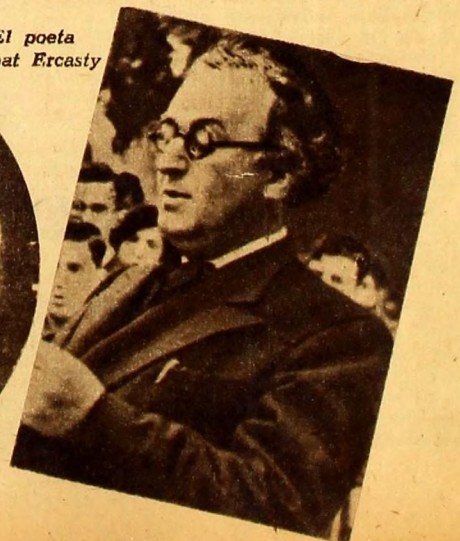


Orsini Bertani, fundador de la librería "Florencio Sánchez".



Delmira Agustini.

El poeta Sabat Ercasty



rrros. Flaco el primero, gordo y bajo el segundo, alternábanse ambos, parados en el mostrador, en aquella función de ofrecer en alta voz los medios para adquirir una cultura a bajo precio. Entonces estaban en auge las Bibliotecas de *La Nación* y *Sempre*, cuyos volúmenes se vendían a diez y ocho y veintecentésimos. El diccionario *Campano*, que en todas las librerías valía un peso, Bertani lo remataba a cincuenta y ocho centésimos, lo que no era observado con simpatía por los libreros de aquellos tiempos. Comini le dijo un día a David:

—Oye, chico: ¿por qué tú patrón vende tan barato el diccionario *Campano*? Debe perder plata...

—Bertani tiene un sentido, de que carecen ustedes — contestóle David.

Volviendo al remate, la librería encontrábase en uno de esos momentos en que el público se apiñaba. Eran las nueve de la noche. Surgía la voz chillona de Barros:

—¿Cuánto dan por este libro, *Odas La Triste*, de Calatrava?

—¡*Lauracha!*, por Otto Miguel Cione — gritaba con voz estentórea Montauti.

—¿Cuánto vale *Lauracha*? Diez centésimos aquí..., quince..., veinte allá... Veinte..., veinte... Treinta por este lado..., treinta..., treinta... — hasta que caía el martillo y el libro se vendía.

Es claro que en la librería había *grupos* físicos o inagradados por los mismos rematadores, porque cuando no se recibía la oferta adecuada por un libro, aquéllos tenían muy buen cuidado de elevar los precios a la suma fijada con anterioridad por Bertani; y entonces, si los asistentes al remate se detenían en una cantidad y no ofrecían más, los rematadores exclamaban:

—Cuarenta allá..., el señor Fernández — y hacían bajar el martillo.



Vicente Bassi Maglio.



Alberto Zum Felde



Alberto Lasplaces

Naturalmente que el señor Fernández no existía. Mas el público no se apercebía de ello porque era tal el número de personas asistentes al remate, que nadie se preocupaba de identificar al supuesto comprador. Y si repetíase este apellido demasiado en una noche, recurrían a otros: Pérez, o González, o López.

Había caído el martillo y los rematadores volvían a expresar:

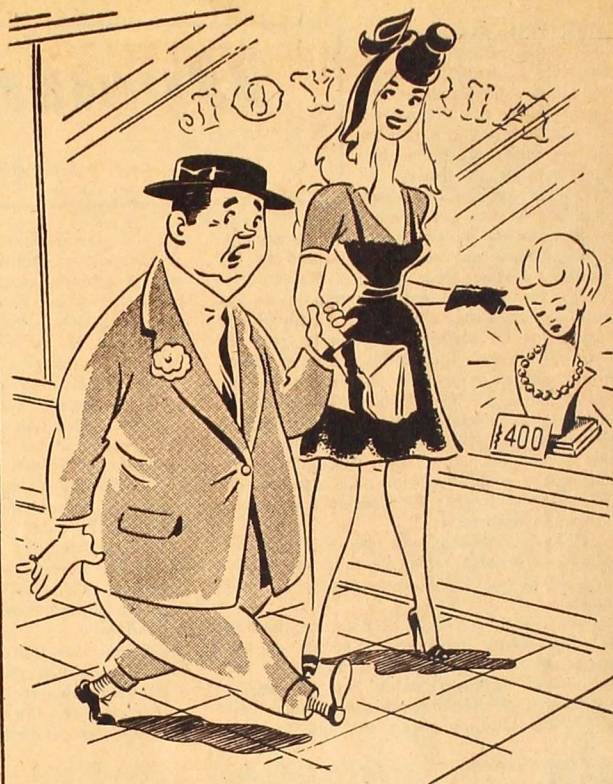
—*Lauracha*, a cuarenta. Si existe otro interesado, hay más volúmenes todavía. A ver, señor David, un libro allá...

Llevaba David los libros en las manos, exhibíalos al público, y si vendía alguno entregaba después el dinero a doña Elisa, la esposa de Bertani, que estaba detrás del mostrador, vigilando la caja.

David se acuerda con emoción de aquella época, y aparece nitidamente en su memoria la hermosa silueta de Delmira Agustini. Una mañana encontrábase David solo en la librería. Presentóse allí la poetisa, adquiriendo por diez centésimos, que ese era el precio del volumen, un tomo de Blasco Ibáñez editado en francés: *Dans les oranges*. Recibió la moneda David de aquellas manos blancas y aterciopeladas, que como ella dice:

Deposité la moneda Delmira Agustini en manos de David y al tiempo que tomaba el libro que éste le alcanzaba, sonreía con una sonrisa de cielo. Antojábasele a David que muy cerca suyo le ofrecían un trozo del paraíso, elevándolo a los planos puros de la poesía, por encima del mundo de la materia; aunque él está, esto no lo veía entonces David, sino que revivía ahora en su memoria aquella escena, divinizada a la

(Continúa en la página 77)



...ésto
puede costarle un...
DOLOR de CABEZA!

GENIOL

CALMA, ENTONA Y DESCONGESTIONA

BAILES GENIOL



TODAS LAS NOCHES
DESDE LAS 22 HORAS
HASTA LA MADRUGADA
TRANSMITIMOS POR
CX 40 RADIO FENIX
LOS POPULARISIMOS
BAILES
GENIOL

Los lados buenos del mate

EMPEZAREMOS diciendo que el mate, tomado con exceso da malos resultados; en cambio se obtendrán grandes beneficios tomándolo debidamente. La mejor hora de tomarlo es en ayunas, sin que sea necesario volverlo a tomar durante el día.

Para que el mate sea bueno, es indispensable elegir la mejor yerba posible; y para aquellos que se inician en el mate, vamos

a enseñarles la mejor manera de prepararlo: el mate se llena de yerba hasta la mitad, se le echa un poco de agua fría con objeto de hincharla; luego se introduce la bombilla, se llena el mate dos o tres veces con agua tibia (no caliente) y se arrojan los buches, pues los primeros mates no son agradables ni beneficiosos. Luego ya se puede llenar el mate con agua caliente, aunque no demasiado, y se sorbe con lentitud. El mate amargo es más recomendable que el dulce. Desde luego, y es casi innecesario decirlo, el mate debe ser individual; no se tomará mate en común ni con la misma bombilla, porque esta práctica es peligrosa y antihigiénica.

El mate es la bebida nacional por excelencia; constituye un estimulante de primer orden, por cierto, muy superior al alcohol. Promueve la actividad del tubo digestivo, es rico en vitaminas y principios vegetales energéticos, y no causa daño alguno, salvo (como hemos dicho antes) si se toma con exceso, pues sabido es que en forma excesiva también dañan el pan y el agua.

En el invierno el mate es bueno porque ofrece calorías, mientras que en el verano es refrescante.

La L. "Florencio Sánchez"

(Continuación de la página 9)

distancia a través del tiempo que lo magnifica todo con el velo de la ilusión de los años. Y Delmira Agustini, con su encantadora silueta, la cabellera de miel recortada a la melena, la mirada dulce y extraña que se asomaba del fondo de sus ojos; una de esas miradas que no se olvidan jamás, dando a su fisonomía un carácter de mujer excepcional; los labios pintados de rouge como sólo se veía de tarde en tarde en los tipos clásicos de mujer parisién, según recuerda David; el porte arrogante, llamativo, con esa personalidad que la destacaba de las mujeres de la época, vestida con un grueso saco de marta ci-belina, volvió a sonreír con su sonrisa de cielo, y alejóse, con el libro de Blasco Ibáñez en la mano, por la amplia avenida, su cuerpo excelso derramado en fuego...

Las estrellas señalan, etc.

(Continuación de la página 5)

con el día y la hora en que había nacido.

La astrología, ciencia que algunos desechan con ligereza, tiene en Hiriart Corda a un fervoroso intérprete y propagandista. Sincero y desinteresado. Muy diferente a ciertos señores que se titulan "profesores de astrología", no siendo otra cosa que charlatanes de feria. Escuchar a Hiriart Corda es asistir a la descripción de un mundo nuevo, en el que todo está regulado por un círculo con los signos zodiacales, dentro del cual se mueven los hilos de nuestro destino.

Registramos este triunfo de sus cálculos astrológicos con el explicable placer de haberle servido de vehículo trasmisor y depositarios de su extraordinaria profecía. Y nos quedamos todos, al verlo alejarse de nuestra casa con el paso seguro, la mirada tranquila y el gesto reposado, reflexionando largo rato sobre la sencilla trayectoria de este conciudadano. Al que muchos supondrán que vive en la estratósfera, a raíz de sus meditaciones y estudios. Y que sin embargo tiene sus pies firmemente colocados sobre la tierra. Aunque, como a nosotros, también le sea grato entregarse a los sueños. Por el remoto mundo de las estrellas.

HAY SAVORA OTRA VEZ



Ya está de nuevo en venta Savora, el condimento por excelencia, que realza el sabor de las comidas.

Y ya de nuevo, sus platos favoritos volverán a tener ese toque especial e incitante que les da Savora y que los hace infinitamente más apetitosos!

Disfrute comiendo mejor... ¡con Savora!

SAVORA

(Tipo Americano)

Realza el sabor de las comidas

Se vende únicamente en frascos de 170 gramos.



Cuando se ha caminado mucho y se tiene esa sensación tan desagradable de que los pies arden, lo mejor es un baño con

TARBORATS

SALES BORO - BROMO - SALICILADAS

Debido a su acción antiséptica, descongestiva y sedante, TARBORATS deja los pies frescos, suaves y livianos.

EN FARMACIAS Y PERFUMERIAS

Distribuidores
DROGUERIA SURRACO Soc. Ld.

REPRESENTANTE
"SUAR" Soc. S.A. DE REPRESENTACIONES